



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



Aquí están las dos culturas opuestas. La cultura del encuentro y la cultura de la exclusión, la cultura del prejuicio, porque se perjudica y se excluye. La persona enferma y discapacitada, precisamente a partir de su fragilidad, de su límite, puede llegar a ser testigo del encuentro: el encuentro con Jesús, que abre a la vida y a la fe, y el encuentro con los demás, con la comunidad. En efecto, sólo quien reconoce la propia fragilidad, el propio límite puede construir relaciones fraternas y solidarias, en la Iglesia y en la sociedad.

(S.S. Papa Francisco, 29-03-2014).

POR PRIMERA VEZ UN SÍNODO DESCENTRALIZADO



Es la primera vez en la historia de esta institución, deseada por San Pablo VI en respuesta al deseo de los Padres Conciliares de mantener viva la experiencia colegial del Vaticano II, que un Sínodo comienza descentralizado. En octubre de 2015, el Papa Francisco, conmemorando el 50 aniversario de esta institución, había expresado el deseo de un camino común de "laicos, pastores, Obispo de Roma" a través del "fortalecimiento" de la Asamblea de los Obispos y "una sana descentralización". El deseo ahora se hace realidad.

Superando cualquier "tentación de uniformidad", pero apuntando a una "unidad en la pluralidad", la apertura del Sínodo tendrá lugar en la Iglesia de Roma, como en cada una de las diócesis. El camino será inaugurado por el Papa Francisco en el Vaticano el 9 y 10 de octubre del presente año. Seguirán tres fases – diocesana, continental, universal – que pretenden hacer posible una verdadera escucha del pueblo de Dios y al mismo tiempo implicar a todos los Obispos en los diferentes niveles de la vida eclesial.

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

LA HUMILDAD ES EL SECRETO DE MARÍA.

Al celebrar el 8 de septiembre la fiesta de la Natividad de la Virgen María, nos alegra saber que ella desde el cielo nos contempla con ojos de madre y nos habla al corazón. Nos recuerda su gran mensaje, el único, que nunca pasa: "Hagan lo que Jesús les diga" (Lc. 2,5), cumplan su voluntad. Nos dice que estamos llamados a servir con alegría a Dios y a los hermanos, porque la humildad es la base de la vida cristiana.

El Magnificat es como una fotografía de la Madre de Dios, nos presenta su humildad. "Porque ha mirado la humildad de su sierva", así lo dice (cf. Lc 1,47-48). La humildad es el secreto de María. Es la humildad la que atrajo la mirada de Dios hacia ella. El ojo humano busca siempre la grandeza y se deslumbra por lo que es ostentoso. Dios, en cambio, no mira las apariencias, Dios mira el corazón (cf. 1 Sam 16,7). La humildad de los corazones le encanta a Dios. Hoy, mirando a María como ejemplo para nuestra vida, podemos decir que la humildad es el camino que conduce al Cielo.

Entonces, podemos preguntarnos, cada uno de nosotros en nuestro corazón: ¿Cómo está mi humildad? ¿Busco ser reconocido por los demás, reafirmarme, perennizarme y ser alabado, o más bien pienso en servir? ¿Sé escuchar, como María, o solo quiero hablar y recibir atención? ¿Sé guardar silencio, como María, o siempre estoy parlotando? ¿Sé cómo dar un paso atrás, apaciguar las peleas y las discusiones, o solo trato siempre de sobresalir? ¿Busco hacer la voluntad de Dios o quiero hacer prevalecer mis criterios? Pensemos en estas preguntas, cada uno de nosotros. ¿Cómo está mi humildad? Nos sirven para hacer un buen examen de conciencia.

¿Qué nos aconseja hoy María? Nos enseña a alabar al Señor, a engrandecer a Dios, no los problemas. Nosotros nos dejamos vencer por las dificultades, la Virgen no, porque puso a Dios en el centro de su vida. De aquí nace la verdadera alegría.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a esta Eucaristía, en la que Cristo está presente para continuar realizando la obra de la salvación. Nos invita a poner nuevamente la confianza en Él y reanimarnos en el camino de la fe. Él es el Mesías, el Enviado del Padre para nuestra liberación. Comencemos cantando.

2. RITO PENITENCIAL

Ante Dios, nuestro Padre, reconozcamos nuestras limitaciones y pecados y pidámosle perdón, para que seamos dignos de estar en su presencia.

Tú, que nos convocas y llamas a participar de la esperanza de la salvación:

Señor, ten piedad.

Tú, que nos invitás a amarnos los unos a los otros como Tú nos has amado:

Cristo, ten piedad.

Tú, que nos llamas a ser misericordiosos y perdonarnos como Tú nos perdonas:

Señor, ten piedad.

Dios todo poderoso....

3. GLORIA

4. ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, por quien nos ha venido la redención y se nos concede la adopción filial, mira con bondad a los hijos de tu amor; para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la verdadera libertad y la herencia eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

5. MONICIÓN A LAS LECTURAS

En la primera lectura escucharemos a Isaías que exhorta al pueblo de Israel a levantar los ojos a Dios y a poner nuevamente la confianza en Él que viene a liberarlos. Además, profetiza la misión de Cristo que trae la buena noticia a los pobres, dando la vista a los ciegos, haciendo hablar a los mudos. San Pablo, en la segunda lectura exhorta a la comunidad de Roma sobre el comportamiento del cristiano en relación con el prójimo: Quien ama al hermano le desea lo mejor y no le hace daño. **Escuchemos.**

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 35, 4-7

Esto dice el Señor: "Digan a los de corazón apocado: ¡Ánimo! No teman. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos".

Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un venado el cojo y la lengua del mudo cantará.

Brotarán aguas en el desierto y correrán torrentes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque y la tierra seca, en manantial".

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL (SALMO 145)

Salmista: Alaba, alma mía, al Señor.

Asamblea: Alaba, alma mía, al Señor.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado.

Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo.

Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol Santiago 2,1-5

Hermanos: Puesto que ustedes tienen fe en nuestro Señor Jesucristo glorificado, no tengan favoritismos. Supongamos que entran al mismo tiempo en su reunión un hombre con un anillo de oro, lujosamente vestido, y un pobre andrajoso, y que fijan ustedes la mirada en el que lleva el traje elegante y le dicen: "Tú, siéntate aquí, cómodamente". En cambio, le dicen al pobre: "Tú, párate allá o siéntate aquí en el suelo, a mis pies". ¿No es esto tener favoritismos y juzgar con criterios torcidos?

Queridos hermanos, ¿acaso no ha elegido Dios a los pobres de este mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman?

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

9. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr Mt 4, 23

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: Jesús predicaba el Evangelio del Reino y curaba las enfermedades y dolencias del pueblo.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 7,31-37

En aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusiera las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva.

Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: “¡Effetá!” (que quiere decir “¡Ábrete!”). Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban; y todos estaban asombrados y decían: “¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos”.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.



13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh Dios, autor de la piedad sincera y de la paz, concédenos venerar dignamente tu grandeza con esta ofrenda y, por la participación de estos grandes misterios, vivir firmemente unidos en un mismo sentir.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

11. PROFESIÓN DE FE

12. ORACIÓN UNIVERSAL

Acudamos llenos de confianza a Dios Padre y presentémosle nuestras necesidades, las de la Iglesia y las de la humanidad entera diciendo: **Padre de bondad, escucha las oraciones de tu pueblo.**

1. Por la Iglesia: el Papa Francisco, obispos, sacerdotes y agentes de pastoral, para que sensibles a las nuevas necesidades y sufrimientos que se presentan en nuestro mundo, anuncien con valentía el Evangelio de la esperanza.

Roguemos al Señor.

2. Por los gobiernos, para que, despojados de cualquier interés, se entreguen en una actitud solidaria, sencilla y acogedora, siendo profetas de esperanza, mensajeros de la paz y la justicia. **Roguemos al Señor**

3. Por los pobres y los atribulados, para que la esperanza en el Dios de la vida renazca con fuerza en sus corazones y los anime a fortalecerse en la fe. **Roguemos al Señor.**

4. Por nosotros, para que, como comunidades cristianas, seamos un lugar donde se vive el amor en el cuidado de los más necesitados y de los olvidados de nuestra sociedad, especialmente hoy que celebramos la campaña solidaria por nuestros hermanos de Haití. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Padre bueno, acoge nuestras súplicas, ya que estamos reunidos en tu nombre, danos tu amor y tu fuerza y enséñanos a vivir fraternalmente unidos.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Liturgia Eucarística

14. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tus fieles, a quienes alimentas con tu Palabra y vivificas con el alimento del sacramento celestial, aprovechar de tal manera, tan grandes dones de tu amado Hijo, que merezcamos participar de su vida.

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén

15. Compromiso

Como profetas, vivamos y llevemos la esperanza del Evangelio a los pobres.

REFLEXIÓN BÍBLICA

La liturgia de este día nos invita a contemplar a un Dios misericordioso que mantiene la fidelidad a la promesa hecha a su pueblo. Son los acontecimientos históricos los que dan testimonio de la acción de Dios en favor de sus elegidos, en este caso, saliendo al encuentro de los que sufren: los sordos, los ciegos, los mudos, los desterrados, etc.

En la primera lectura, Isaías anuncia el fin del exilio, el pueblo de Israel estaba deportado en Babilonia a causa de sus infidelidades a los mandamientos, pero Dios interviene de una forma maravillosa y, a través del profeta, les invita a no tener miedo y a retomar la confianza en Él.

Aquello que el Profeta anuncia se realiza en el ministerio de Jesús, que con una misericordia infinita se dedica a curar a todos los enfermos. En otro Evangelio, Juan el Bautista manda emisarios a preguntarle a Jesús: "¿Eres tú el que tenía que venir o tenemos que esperar a otro? Jesús les respondió: "Vayan a contarle a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia". Jesús cumple así la gran profecía de Isaías; Él es el gran liberador.

Entre la primera y la segunda venida de Jesús, a la Iglesia se le encarga ser fiel a esta misión: anunciar la buena noticia de la liberación a los pobres, a los marginados, a los dejados de lado por nuestra sociedad. Pero con gran tristeza podemos constatar que la hora mesiánica todavía no ha sonado en muchos países paradójicamente llamados cristianos. ¿De quién es la culpa?

El Apóstol Santiago nos invita a acoger la palabra de Dios y a superar cualquier rivalidad o exclusión, llevando la buena noticia del Evangelio a los pobres.

CRÓNICAS ARQUIDIOCESANAS

MANOS SOLIDARIAS CON HAITÍ

La Conferencia Episcopal Ecuatoriana está organizando una campaña masiva de colaboración para los hermanos de Haití quienes, el sábado 14 de agosto de 2021, fueron víctimas de un devastador terremoto donde muchas personas perdieron la vida y varias familias quedaron inmersas en una compleja crisis social y económica ya que todas sus pertenencias se perdieron. Esta es la razón de la colecta de este domingo 5 de septiembre en todo el país. La Arquidiócesis de Cuenca se ha sumado a esta noble causa y Monseñor Marcos Pérez, Arzobispo, ha hecho un llamado para que todos los sacerdotes de las diferentes parroquias se unan y ayuden a la colecta siendo generosos y solidarios con los hermanos que más necesitan. Todos los recursos recolectados en esta campaña serán enviados luego a los hermanos de Haití.

Si deseas ser sacerdote comunícate al 098 281 3160

Christus Vivit

53. Santa Juana de Arco nació en 1412. Era una joven campesina que, a pesar de su corta edad, luchó para defender a Francia de los invasores. Incomprendida por su aspecto y por su forma de vivir la fe, murió en la hoguera.

Logos de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, JUVONICAS y Misión Jóvenes y Vocaciones.

SANTORAL

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

L	6	San Zacarías	Col 1,24-2,3/ Sal 61/ Lc 6,6-11
M	7	Santa Regina	Col 2,6-15/ Sal 144/ Lc 6,12-19
M	8	Natividad de la B.V. María	Miq 5,1-4/Sal 12/ Mt 1,1-16.18-23
J	9	San Pedro Claver, presbítero	Col 3,12-17/ Sal 150/ Lc 6,27-38
V	10	San Nicolás de Tolentino	1 Tim 1,1-2.12-14/ Sal 15/ Lc 6,39-42
S	11	San Juan Gabriel Perboyre	1 Tim 1,15-17/ Sal 112/ Lc 6,43-49
D	12	El Santísimo nombre de María	Is 50,5-9/ Sal 114/ Sant 2,14-18/ Mc 8,27-35